

**17.11.2016**

**Discurso de entrega del XVI Premio de Economía Rey Juan Carlos a D.  
José Luis García Delgado**

Banco de España

Luis M. Linde  
Gobernador

---



Majestad, Sra. Secretaria de Estado, señoras y señores:

En primer lugar, Señor, quiero daros las gracias por vuestra presencia en el Banco de España, un año más, en el acto de la entrega del Premio de Economía que lleva vuestro nombre. Nos habéis acompañado en la entrega de este Premio durante tres décadas y hoy vuestra presencia vuelve a honrar a esta casa y nos enorgullece.

El Premio de Economía Rey Juan Carlos fue instituido por la Fundación José Celma Prieto en 1986. Desde entonces, premia cada dos años la trayectoria académica y profesional, en el ámbito de la economía, de personalidades españolas o iberoamericanas. Quiero agradecer, un año más, a la Fundación y a su presidente, D. José Celma, su larga y generosa labor de mecenazgo.

El jurado que he tenido el honor de presidir, ha estado compuesto por D. Aurelio Menéndez como vicepresidente, D. Juan Velarde, D. Rodolfo Martín Villa, D. Álvaro Cuervo, D. José Luis Feito y D. Álvaro Rodríguez Bereijo.

El pasado 11 de julio, el jurado decidió otorgar el Premio, correspondiente al presente año, 2016, a D. José Luis García Delgado, por sus aportaciones al estudio de la transformación y modernización económica de la España contemporánea, por su dedicación a la formación de profesores universitarios y, en general, por sus contribuciones al estímulo de la actividad académica en el ámbito de los estudios económicos y sociales.

El profesor García Delgado es catedrático de Economía Aplicada, ha ejercido la docencia durante 49 años y es Doctor Honoris Causa por las Universidades de Oviedo, Lima, Buenos Aires y Alicante. Obtuvo la Medalla de Honor de la Universidad Complutense de Madrid, es Académico de Número de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas y, en 2015, recibió de manos de Su Majestad, Don Felipe VI, el Premio Nacional de Investigación Pascual Madoz por su análisis histórico-económico de los grandes acontecimientos del siglo XX en Europa y en España.

El trabajo de García Delgado ha quedado recogido en libros y artículos cuya enumeración sería demasiado larga para hacerse aquí. También ha destacado como director y fundador de revistas de economía, - “Investigaciones Económicas”, “Revista de Economía Aplicada” y “Revista de Economía”-, y en el desarrollo y promoción de foros de discusión y análisis.

José Luis García Delgado ha sido un muy destacado gestor académico. Ha desempeñado los cargos de director del Departamento de Economía de la Universidad Pontificia de Comillas, director del Departamento de Estructura Económica y Economía Industrial de la Universidad Complutense, decano de la Universidad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad de Oviedo, vicerrector de la Universidad Complutense y rector, durante 10 años, de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo. En la actualidad es titular de la Cátedra “la Caixa” Economía y Sociedad, a través de la cual sigue impulsando iniciativas académicas de gran interés en el ámbito de la economía y las ciencias sociales.

Con un horizonte que va más allá del ámbito estrictamente económico, el profesor García Delgado se ha adentrado en temas centrales de la historia contemporánea española.

En su libro “La modernización económica en la España de Alfonso XIII”, - tema al que dedicó su tesis doctoral y sobre el que versó su discurso de ingreso en la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas -, muestra una realidad que desafía el pesimismo característico de los intelectuales españoles de aquella época, señalando que España no ha sido, en contra de una visión extendida, una realidad singular, aislada de lo que acontece en Europa, ni en el mundo.

Viene al caso recordar la intervención de García Delgado en la Academia de Ciencias Morales y Políticas, con motivo del centenario de la famosa conferencia que Ortega pronunció en marzo de 1914, “Vieja y nueva política”. García Delgado se enfrentó, creo que con valentía e independencia de juicio, a aquella visión orteguiana que presentaba el régimen de la Restauración como un sistema que se distinguía en el escenario político europeo por su corrupción, un sistema dominado por el caciquismo y el turno amañado de los partidos, un régimen que, en la opinión del Ortega de entonces, debía rechazarse, prácticamente, en su totalidad.

García Delgado entendía –y creo que la perspectiva histórica le da la razón- que Ortega, como otros intelectuales de la época, era exageradamente pesimista, que menospreciaba los aspectos positivos de la Restauración, tanto en lo político como en lo económico, y que su famosa sentencia, lanzada en 1910, “España es el problema y Europa la solución”, quedaba un tanto ensombrecida cuando, poco después, en 1914, se iniciaba la Gran Guerra, origen de los desastres y sufrimientos que iban a abatirse sobre Europa durante las siguientes décadas.

En un terreno diferente, otra aportación del profesor García Delgado que debe destacarse es la colección de libros que, bajo el patrocinio de la Fundación Telefónica, se ha venido publicando sobre el valor económico de la lengua española, un gran activo de nuestro país que, frecuentemente, se pasa por alto. En esta colección se tratan aspectos tales como el papel del español como lengua de comunicación científica, su utilización en las relaciones internacionales y en el desarrollo de las empresas españolas en los mercados globales, proponiendo una política de promoción que refuerce su estatus internacional.

Finalmente, quiero señalar que José Luis García Delgado es también una persona muy interesada en cuestiones artísticas y literarias, algo que nos ayuda a conocer mejor su personalidad. En particular, es un gran aficionado al cine, un gran conocedor del séptimo arte y un apreciado crítico cinematográfico, dentro de cánones, me atrevo a decir, muy clásicos. No sé si él tenía pensado hacernos alguna confidencia en esta materia pero, por si acaso hubiera decidido extremar su discreción, yo me he adelantado. Seguro que me perdona.

Solamente me queda, Señor, con permiso de su Majestad, solicitar al premiado que suba al estrado para que le hagáis entrega del Premio de Economía Rey Juan Carlos 2016